

INAUGURACIÓN DEL MUSEO DE CARONDELET

Quito, mayo 15 de 2017



NUEVA DEMOCRACIA

La apertura al público del Palacio de Carondelet es otro ejemplo de la nueva democracia que vive el país. También acabamos de celebrar el último gabinete itinerante, el número 122, otra muestra de nuestra democracia vibrante y participativa.

Ir a cada rincón de la Patria con el gabinete en pleno, o tener abierto al público el Palacio obviamente produce complicaciones. Lo más fácil sería sesionar en Quito, mantener cerrado al público el Palacio, pero esto contradice nuestros principios democráticos, que se fundamentan en el

poder como servicio. Somos martianos. Martí decía que el verdadero hombre no mira de qué lado se vive mejor, sino de qué lado está el deber, y nuestro deber es servir a nuestro pueblo.

La casa de los ecuatorianos debía ser accesible a todos como símbolo de identidad nacional, pero también a los turistas y visitantes extranjeros como tesoro del centro histórico de la capital. También es importante que nuestro pueblo se apropie del simbolismo de la primera institución del Estado.

Abrimos al público las puertas del Palacio de Gobierno el 15 de agosto de 2007. Era la primera vez en la historia que esto ocurría. En estos años de apertura, el Palacio de Gobierno ha demostrado ser un imán que atrae a propios y extraños. Entre enero de 2010 y diciembre de 2016 se convirtió en el museo más concurrido del Ecuador con más de un millón de visitas.

Ingresa a diario entre 400 y 500 personas, más de 12.000 por mes, sobre todo grupos de estudiantes, pero también turistas extranjeros para quienes se ofrecen recorridos bajo la conducción de guías especializados. El único requisito para entrar a nuestro Palacio de Gobierno es identificarse y tomar un turno.

También es una muestra de transparencia. Los visitantes han tenido la oportunidad de participar en muchas reuniones de trabajo, con la presencia del Presidente de la

República, que se realizaban en los diferentes salones, entre ellos varias sesiones de gabinete.

De repente, el asombrado visitante puede encontrarse en los pasillos con el propio presidente. Es acercar el poder al ciudadano, entender que el concepto básico de la democracia, es que el poder es un encargo que se recibe de la ciudadanía, y que el presidente es un ciudadano más, con una inmensa responsabilidad sobre sus hombros.

El museo de la Presidencia promueve la diversidad cultural, estimula el pensamiento crítico del público, especialmente nacional, y contribuye al patrimonio cultural tangible e intangible del país.

REGALOS

Aquí se exhiben gran parte de los más de 11 mil obsequios que mi familia y yo hemos recibido en nombre del pueblo ecuatoriano durante mi mandato de diez años, con un valor aproximado a 2,5 millones de dólares (2'490.994,86). Cabe indicar que sólo mi esposa recibió como regalo, joyas por un valor de aproximadamente 800 mil dólares. Llevarme estos regalos hubiese sido un robo. Era legal pero hubiese sido ilegítimo. Esto es una muestra de ética elemental que no existió en otros gobiernos.

Con el decreto número 501 del 26 de noviembre del 2014 se ordenó que cualquier regalo con un valor superior a un salario básico unificado que recibieran funcionarios de mi

Gobierno, deberían quedar como patrimonio de la nación. Ya podemos encontrar exhibiciones similares a esta en Cancillería o en la Contraloría de la Nación.

Es la verdadera ética del poder: todo lo recibido como representante de un pueblo, pertenece a dicho pueblo. Es la verdadera honestidad, la integridad que nos quieren robar los mismos de siempre.

Hay una sala reservada para que los ex presidentes depositen los obsequios que recibieron ellos y sus familias y para que los futuros presidentes puedan exponer los que recibirán.

La diversidad de obsequios recibidos es muy amplia. Hay llaves de ciudades, condecoraciones, pero también piezas con zafiros y diamantes. Hay regalos de alto valor simbólico y otros de alto valor económico. Estos últimos se busca subastarlos de acuerdo con el Decreto Ejecutivo 870 que firmé el año pasado y los recursos obtenidos destinarlos a obras sociales.

Ojalá todos estos decretos puedan ser elevados al rango de ley.

Por medio del Decreto 106 del 12 de febrero de 2007 se estableció que la banda presidencial sería única. Lamentablemente, la actual banda es demasiado grande para el presidente electo, y tuvimos que modificar esta decisión por medio de Decreto 1368 del 4 de mayo del

2017, el cual permite al presidente entrante decidir el utilizar la misma banda de su antecesor, o confeccionar una nueva. La banda presidencial que he usado estos diez años, bordada a mano con hilo de oro por las Hermanas del Monasterio del Buen Pastor Contemplativas, también la pueden encontrar en la sala de exhibición y podrá ser usada por un futuro gobernante si así lo decidiera.

Cabe indicar que en estos diez años de presidencia he recibido más de 4.300 libros. Con ellos se han creado dos fondos bibliográficos. Los libros relacionados con cuestiones políticas, sociales, relaciones internacionales e historia, han sido donados al IAEN, y todos los que tienen que ver con cuestiones artísticas y culturales, han sido donados a la Universidad de las Artes, incluido los 1.148 CDs con música, videos y documentales.

DATOS

Hasta hace poco la exposición de los obsequios presidenciales se realizaba en urnas provisionales ubicadas en los pasillos del Palacio. El número de visitas, así como la consideración hacia el nuevo Presidente -que no necesariamente quisiera ver en los pasillos las condecoraciones, premios y regalos de su antecesor-, nos impulsó a poner en marcha el proyecto de museo que ocupa 400 metros de la planta baja del ala sur del Palacio y está conformado por 11 espacios de exposición.

Fueron algo más de dos millones de dólares de inversión (2'012.078), para potenciar el museo más visitado del país. Agradecemos a INMOBILIAR, ejecutor del proyecto, a la constructora HIDROEQUINOCCIO E.P. encargada de la readecuación de espacios, y al consorcio RIOFRÍO-SALAZAR a cargo de la museología, museografía, producción y montaje de este museo.

EDIFICIO MINISTERIO DE CULTURA

La inauguración del Museo de la Presidencia casi coincide felizmente con la celebración, el próximo 18 de mayo, del Día Internacional de los Museos definido por el Consejo Internacional de los Museos (ICOM).

Pero no es la única coincidencia: el 18 de mayo se adjudicará el proceso de recuperación del museo nacional en Quito, para su reapertura.

Y otra coincidencia más, esta vez en relación al tema del Día Internacional de los Museos 2017: "Museos e historias controvertidas: decir lo indecible en los museos". Por eso hemos decidido construir un MUSEO DE LA MEMORIA en los predios del antiguo Regimiento Quito No. 2, de ingrata recordación por los crímenes de lesa humanidad que allí se cometieron, como la desaparición de los hermanos Restrepo. El Museo de la Memoria es parte de la reparación social necesaria que el Estado ecuatoriano debe hacer de cara al futuro. No se trata de un enunciado lírico, porque ya contamos con la Ley para la Reparación de las Víctimas,

expedida en el 2013, que permite judicializar los delitos de lesa humanidad, documentados por el Informe de la Comisión de la Verdad. En esta década ganada hemos hecho lo necesario para que esos crímenes no vuelvan a repetirse jamás.

Además, con la inauguración de la imponente plataforma financiera en el norte de Quito, se liberará el edificio del Banco Central a la entrada del Centro Histórico que contará con todo un piso para salas de exposiciones. Este edificio será ocupado por el Ministerio de Cultura, y en los salones mencionados se podrá exhibir parte del patrimonio arqueológico del país que se hallaba embodegado.

CIERRE

Jóvenes:

Estamos en una época en que los sueños se hacen realidad. No tengamos miedo a seguir soñando. Todavía falta mucho por hacer.

El Palacio de Carondelet ya es absolutamente disfuncional para albergar el gobierno de un país moderno. La Presidencia tiene cerca de 520 funcionarios, actualmente dispersos en seis edificios. Además, sólo las Fuerzas Armadas mantienen cerca de 490 soldados y oficinas del Servicio de Protección Presidencial para proteger el Palacio. Existen serios riesgos de deterioro de este patrimonio si no se buscan soluciones urgentes.

Por ello, dentro del programa de plataformas públicas y reubicación de cuarteles militares, se planteó un nuevo complejo de Carondelet en los terrenos del actual fuerte Eplicachima al sur de la ciudad. Por supuesto, los de siempre, como lo han hecho con todo y todo el tiempo, trataron de satanizar esta iniciativa diciendo que tenía delirios de grandeza, que supuestamente buscaba lujos, alejarme de la gente por temor, y un largo etcétera de tonterías.

El proyecto tuvo que ser suspendido por las dificultades económicas extremas de los últimos dos años, pero debe ser retomado lo más rápido posible, a riesgo, insisto, de generar un grave daño en este edificio patrimonial. El Palacio original, como ocurre en países como México, quedaría tan solo para actos protocolarios y como museo.

Cabe indicar que el complejo de Carondelet incluye Vicepresidencia y Ministerio del Interior, todo lo cual se trasladaría a la nueva ubicación, más otras instancias de Gobierno y Estado tales como Secretaría Nacional de Administración Pública, Secretaría Nacional de Comunicación, Secretaría Nacional de Gestión de la Política, Servicio de Contratación de Obras (Secob) y Servicio de Gestión Inmobiliaria del Sector Público (Inmobiliar).

Esto permitiría también descongestionar el centro histórico, y, con la entrada en funcionamiento del metro, hacer varias calles peatonales, impulsando el turismo. Tenemos desde el

Gobierno un importante programa de regeneración del Centro Histórico de Quito, por medio del cual ya se han construido la plaza de las Conceptas y la de San Agustín. Actualmente nos encontramos restaurando casas patrimoniales para las embajadas de El Salvador, Nicaragua, México y Palestina. Finalmente, en el antiguo Colegio Simón Bolívar se construirá la nueva sede de la ONU.

No nos cansemos de soñar. Apenas superemos un desafío, inmediatamente a plantearnos otro aún mayor.

Compañeros:

En enero de 2007, al asumir el mando, les decía que saldría como entré, "ligero de equipaje como los hijos de la mar", en palabras del poeta Antonio Machado. Hay quienes piensan que exagero, pero el Evangelio lo expresa muy claramente: "quien es fiel en lo poco es fiel en lo mucho". Nosotros hemos sido fieles en lo poco y fieles en lo mucho. Jamás me he aferrado a bienes materiales que no sean mi guitarra, mi bicicleta, una carpa y mi mochila.

Cuando llegamos al gobierno, el vehículo presidencial era un Ford Lincoln de lujo que lo cambiamos por un vehículo de trabajo. Se eliminaron todos los lujos que tenía la residencia presidencial, desde jacuzzi en el cuarto presidencial hasta la lujosa vajilla francesa *Limoges* con bordes y escudo de oro, hoy está en exposición y ahora en su reemplazo tenemos vajilla de cerámica cuencana.

Tengan la seguridad que mi tesoro no es el poder, sino el servicio. Tener un país sin miseria, pero también sin derroches. Un país que supere la cultura de la indiferencia, como lo dice el Papa Francisco, un país en el que trabajemos para todos.

Han sido años intensos, duros, pero, ¿qué mayor privilegio que donarse por la Patria? Me voy lleno de gratitud, alegría y paz interior. La vida me ha dado mucho más de lo que pude imaginar.

Declaro oficialmente inaugurado el Museo del Palacio de Carondelet. Siempre bienvenidos todas y todos.

¡Hasta la victoria siempre, compatriotas!

RAFAEL CORREA DELGADO

Presidente Constitucional de la República del Ecuador